

LA COMARCA DE ÍLLORA





Su escudo basado en las armas del Felipe V desde el año 1720, aunque no consta su aprobación oficial. Se adoptó este símbolo cuando la zona pasó a manos del Patrimonio Real bajo su reinado.

Dicho escudo incluye los cuarteles de Castilla y León, Aragón-Sicilia, Austria, Borgoña Moderno, Borgoña Antiguo, Brabante y Granada, con el escudón de Borbón-Anjou y el collar del Toisón de Oro. Como elementos diferenciadores, presenta unas cabezas de águila en las esquinas superiores, una estrella en el centro del borde superior y las inscripciones *HILLORA* y *AÑO DVII* arriba y abajo del escudo, respectivamente

La mención del 507 constituye un interrogante para los historiadores, que consideran que tal vez pueda referirse al año en el que el pueblo fue fundado como tal. Sobre el topónimo inusual escrito con *H* también se plantean diversas hipótesis, entre la que destaca que se podría haber añadido la letra *H* simplemente para que hubiese una correspondencia entre el número de letras y el número de sílabas.

HISTORIA:

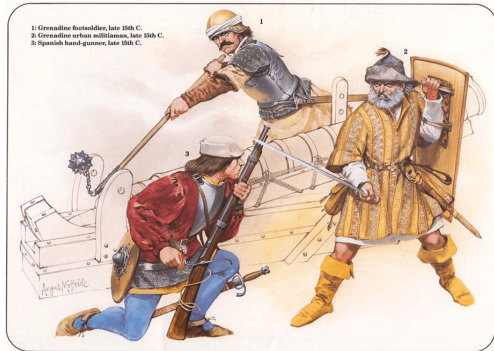
En Íllora existen restos arqueológicos pertenecientes a la prehistoria, el Neolítico y principalmente de la Edad del Cobre. Hacia el 600 a. C. los cartagineses desembarcaron en la península ibérica imponiendo su autoridad sobre los fenicios y, con una política hábil, consolidan las bases de su imperio entre el que se encuentra Illurco.

Con la llegada de los romanos las colonias se asientan en poblados ya existentes. De ellas, Plinio señala entre las más celebradas del interior a Illurco.



Durante el periodo musulmán son escasos los datos que se tienen de Íllora; sin embargo, se deduce de las crónicas cristianas que debió de ser un pueblo importante con fortaleza y arrabales. Precisamente en junio de 1319 los infantes Pedro y Juan de Castilla se apoderaron de la villa de Íllora y de su arrabal cuando se dirigían a devastar la Vega de Granada, y según afirma la Crónica de Alfonso XI, si se hubieran quedado otro día también habrían tomado su castillo, aunque el infante Pedro no quiso permanecer más tiempo allí, pues su voluntad era asediar Granada y tenerla cercada «hasta que la ganasen, o morir sobrello», según consta en la *Gran Crónica* del mismo rey, aunque poco después ambos infantes murieron en el Desastre de la Vega de Granada, acaecido el 25 de junio de 1319.

En la primavera de 1486 el Rey Fernando de Aragón reanuda la guerra contra Granada comenzando con el sitio de Loja, cuya rendición de la ciudad supuso la llave que abriría la conquista de la fortaleza ilurquense. El 8 de junio de ese mismo año se produjo la toma de la villa de Íllora por parte de los Reyes Católicos, quienes más tarde nombraron



a Gonzalo Fernández de Córdoba —el Gran Capitán— como su primer alcaide cristiano, de ahí el nombre del colegio público de la localidad.

Tras la Reconquista, los señoríos no llegaron a alcanzar unas dimensiones similares a las de otras zonas del país. Si bien desempeñaron un papel importante en el inicio del nuevo periodo, poco a poco se fue desintegrando y

perdiendo presencia en la configuración del pueblo. El acceso a la propiedad se produjo por el abandono de los propietarios musulmanes originarios, pasando a manos cristianas. Económicamente esta época estará basada en la agricultura de subsistencia, constituyendo el trigo y la cebada la base alimenticia de la población.

Durante una primera mitad del siglo XIX Íllora vivirá una etapa de estabilidad que será interrumpida por la invasión napoleónica y la posterior Guerra de la Independencia. Los franceses suscitaron el rechazo del pueblo, que apoyaron el levantamiento granadino de abril contra Godoy, e incluso se alistó mucha gente como soldados contra la toma francesa de Granada. En conjunto la comarca quedó en una situación de decadencia debido al saqueo que las tropas napoleónicas llevaron a cabo.

Con la vuelta del Rey Fernando VII Íllora irá recobrando su pulso económico y social para verse de nuevo alterado negativamente con los enfrentamientos entre absolutistas y realistas, que tendrán en el paso del General Riego por Montefrío y su apoyo por determinados sectores de la población de Íllora su elemento de contacto para sufrir posteriormente la represión en la zona. Ante la sublevación de Loja, los ilurquenses se mantuvieron fieles a las autoridades e incluso colaboraron con el Ejército para capturar a fugitivos procedentes de dicha ciudad. Circunstancia que no se repetirá en el Sexenio Democrático donde Íllora se sumará al mismo.



GEOGRAFÍA:

Íllora es una localidad y municipio español situado en la parte oriental de la comarca de Loja, en la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía. Limita con los municipios granadinos de Moclín, Pinos Puente, Valderrubio, Moraleda de Zafayona, Villanueva Mesía, Montefrío, y con el municipio jienense de Alcalá la Real.

El municipio ilurquense comprende los núcleos de población de Íllora —capital municipal—, Alomartes, Tocón, Escóznar, Obéilar —también conocida como *La Estación de Íllora*—, y Brácana, así como los diseminados de Ventas de Algarra, Vallequemado y La Alhondiguilla.

Íllora proviene del término "Illurco" o "Ilurco", que según Guillermo de Humboldt parece ser de origen vasco o de algún pueblo pirenaico emparentado con ellos, anterior a lo ibérico y a lo celta. De ahí su gentilicio, "ilurquense".

Cabe destacar que todas las referencias históricas desde el siglo XV hasta el siglo XIX, mostraban la palabra "Yllora", escrita con Y en lugar de con I.

CULTURA

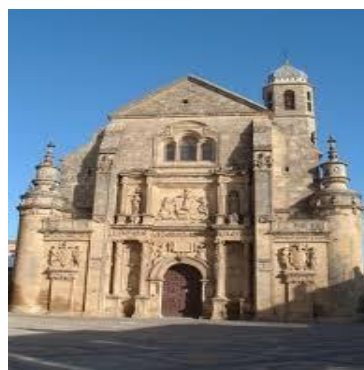
MONUMENTOS:



En el centro del pueblo, en lo alto de una peña, se encuentran las ruinas del antiguo castillo de Íllora, aunque de él apenas se conservan algunos restos de las murallas. Dicho castillo data del periodo califal (siglos IX-X) y está estructurado en tres recintos: la villa, la alcazaba y el arrabal. En 2010 empezaron las obras de restauración y reconstrucción del castillo y actualmente se puede hacer visitas guiadas por el recinto.

Asociadas a ese castillo, existen una serie de torres ópticas, entre las que sobresale la Torre de Brácana. En Tocón, hay otra torre, en este caso de una alquería o castillo rural. Todas ellas son obras de época nazarí.

Íllora cuenta con otro monumento histórico-artístico, catalogado como Bien de Interés Cultural desde 1980: la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, proyectada por Diego de Siloé, constructor de entre otras la Catedral de Granada, durante (1542 - 1573) en el siglo XVI con la intervención de su discípulo Juan de Maeda y Diego de Pesquera entre otros maestros.



MUSEOS



Molino - Museo de Alomartes.

Pósito del Trigo de estilo neoclásico, fue construido en 1738

FIESTAS:



Las fiestas en honor a San Rogelio tienen lugar el tercer fin de semana de agosto.

Sin embargo, el día del patrón de Íllora es el 16 de septiembre, que también es festivo local.

La Feria del Ganado es el segundo fin de semana de octubre, y en su día estaba considerada como una de las ferias más relevantes de toda España.



La Semana Santa de Íllora es uno de los más importantes acontecimientos que se produce cada año desde el punto de vista religioso y cultural, celebrándose en la semana del primer plenilunio de la primavera. Comenzando con su pregón, desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección se suceden multitud de actos y celebraciones programadas por la Parroquia de la Encarnación y las cuatro hermandades existentes: la Patronal de San Rogelio, la del

Cristo de la Juventud, la de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores, y la cofradía del Santísimo Cristo de la Veracruz.

GASTRONOMÍA:

En la cocina tradicional de Íllora es importante destacar los métodos de conserva tradicional de los alimentos que ha llegado hasta nuestros días. El mantenimiento de las carnes y de los embutidos en aceite de oliva son la base de los principales guisos de esta gastronomía. Entre estos productos destacan el lomo de orza —plato típico de Granada y de Castilla-La Mancha—, el chorizo y salchichón en aceite y los chicharrones.



Otros platos típicos son los espárragos en miguilla, el choto al ajillo y las gachas de mosto.

MÚSICA:

El acontecimiento musical más importante que se celebra en el municipio es el festival Parapanda Folk. Está declarado Festival Turístico Nacional. Tiene lugar durante la última semana de julio, y en él actúan grupos de música étnica tanto nacionales como internacionales. Esta actividad está considerada de gran relevancia cultural.



Íllora

El tercer fin de semana de agosto se celebran las fiestas en honor a San Rogelio. El 16 de septiembre, la verdadera onomástica del santo, es también fiesta local.

Alomartes

Se celebrará en torno al segundo fin de semana de agosto en honor de Ntra. Señora de los Dolores.

Obéilar

En torno al 15 de julio en honor a la Virgen del Carmen.

Tocón

En torno al primer fin de semana de agosto en honor a la Virgen del Socorro.

Brácana

En torno al cuarto fin de semana de agosto en honor a nuestra señora de las Mercedes.

Escóznar

En torno al cuarto fin de semana de agosto en honor a San Francisco.

ACTIVIDADES SOCIOCULTURALES :

- *Fiesta de la Candelaria*
- Se celebra el día dos de febrero. Tradición en la que se queman piras de fuego. Antaño era costumbre guardar durante toda la noche estas hogueras ya que personas de otros barrios entablaban disputas por apagar otras hogueras y hacer de las suyas las más grandes. Actualmente está en decadencia.
- *Carnavales*
Fiesta pagana de honda tradición se pierde en los años de la dictadura y reaparece en la etapa democrática con altibajos en esta última.
- *Día de las merendicas.*
- Se celebra en Alomartes en el mes de febrero los vecinos acuden al paraje conocido como la Cueva del Agua en la Sierra de Parapanda.
- *Día de San Marcos*
- Se celebra en Tocón y Brácana. En este último pueblo tienen la tradición de "atar al Diablo" para lo cual hacen nudos a las retamas, simbolizando este hecho.
- *Cruces de mayo*
- El día 3 de mayo se engalanan calles y plazas con cruces floreadas premiándose la de mejor decoración.
- *Fiesta de Santa Rita en las Ventas de Algarra*
- Era tradicional la tirada con escopetas a gallos vivos atados a un poste, costumbre que termino por ser prohibida.
- *Real Feria de Ganado de Íllora*
- Del ocho al doce de octubre, considerada como una de las ferias más relevantes de toda España, en la década de los ochenta inició un declive del que no se ha logrado remontar.

OTROS FESTEJOS:

- *Encuentro Juvenil Parapanda*
- Jóvenes de toda la provincia de Granada se reúnen el fin de semana antes de Semana Santa en una acampada en la Sierra de Parapanda para debatir temas de interés a los jóvenes.
- Festival internacional Parapanda folk.

Se celebra en la última semana de julio y está declarado festival de interés turístico nacional de Andalucía. Durante una semana actúan grupos de distintos países, estando considerada como una actividad de una importante relevancia cultural.

ÍLLORA Y SUS PUEBLOS

Haciendo un breve recorrido por el municipio de Illora podemos admirar atractivos y hospitalarios pueblos que lo conforman (del Ayuntamiento de Illora dependen 5 anejos), con merecimientos propios para componer una ruta turística en la que la gastronomía y la belleza natural serían el plato fuerte, amén de otros aspectos que podrían ofrecer al visitante como el rico folklore o sus fiestas típicas. Estos 5 anejos son Alomartes, Tocón, Escoznar, Obeilar y Brácana. Pueblos del Municipio.

ALOMARTES



Ubicado en una zona de privilegiada situación geográfica en la falda de la Sierra de Parapanda, a 4 Kms. de Illora y a 700 m. de altitud, nos encontramos con ALOMARTES, el mayor de los anejos que componen el término municipal, con una población de más de 2.000 habitantes, la cual sigue aumentando considerablemente. Los alrededores del pueblo son muy ricos en yacimientos y restos arqueológicos, no obstante la población actual parece que surgió de pobladores de origen salmantino de los cuales quedaron rasgos culturales y costumbres que aún perduran. En tiempos de la reconquista en algunos textos históricos se alude a una concentración de tropas en el llano de Gaitarana (a un Km. del pueblo) donde parece ser que dichas tropas fueron revistadas por la Reina Isabel la Católica cuando se dirigió desde Loja al campamento de Santa Fe; además cuando el Gran Capitán, don Gonzalo Fernández de Córdoba, era Alcaide de Illora, los molinos harineros de la Ribera de los Molinos motivados por el agua de la Fuente de Alomartes, molían el grano que alimentaba a la tropa y a las caballerías de la guarnición de Illora. En el pueblo y sus alrededores abundan los

nacimientos de agua, unos de exquisito gusto, otros con propiedades curativas, pero el más importante la llamada Fuente de Alomartes, que constituye un gozo para el visitante como centro de paseos veraniegos. El molino del Siglo XVIII junto a la bella Iglesia Parroquial neoclásica del mismo siglo, son los aspectos más destacables de esta interesante población que atesora diversas tradiciones como es el caso de la "Jota de Alomartes" que aun hoy se sigue cantando y bailando; así mismo también es de tradición muy antigua la "merendica" del día de San Cecilio cuando todos los habitantes suben de excursión a la Sierra para recoger tomillo y encender las hogueras en honor a la Virgen de la Candelaria, aunque la fiesta local es la celebrada en honor de la Patrona Nuestra Señora de los Dolores el 2º domingo del mes de agosto.



Día de la Candelaria en Alomartes

Los vecinos acuden a la Cueva del Agua, en la Sierra de Parapanda. En sus alrededores recogen tomillo y encienden hogueras en honor a la Virgen de la Candelaria.

CAZATUR

Tiene lugar a finales de mayo. Es una feria dedicada a la caza y al turismo rural de la zona. Esta feria trata de promover estas actividades entre los visitantes y mostrarles todas las actividades que se pueden realizar en el pueblo y en sus inmediaciones. También hemos de señalar que, dentro de esta feria, hay un día dedicado a la feria de la tapa, en la que el turista puede disfrutar de todos los productos y elaboraciones culinarias típicas de la zona

Fiestas y eventos



La festividad más importante que se celebra en Alomartes son las fiestas patronales en honor a la Virgen de los Dolores, que tienen lugar el segundo domingo de agosto. En estas fiestas los alomarteños y alomarteñas sacan la imagen de la virgen (representada en un cuadro) por las calles del pueblo. Los hombres son los encargados de portar la imagen, mientras que las mujeres alumbran su camino vestidas con sus mantillas.

El domingo, que es el último día de fiestas, se celebra la romería, en la Fuente. Los alomarteños preparan sus carrozas y se visten sus trajes de flamencos para comer paella

y disfrutar de las actividades que se realizan durante el día.

Turismo:

Este pueblo es ideal para el turismo rural por su sierra, sus sendas para acceder a ella y a nuestra querida CUEVA DEL AGUA muy visitada el día de la merendica. Bonitos cortijos, nacimientos de aguas naturales, pinares, tajos y muchas especies de animales y plantas curiosos de encontrar. Aunque el turismo rural aquí no está aún muy explotado, pronto empezaran ya que hay proyectos que se están llevando a cabo. Visitar este pueblo y poder ver sus encantos será toda una experiencia para quien lo intente y por las noches mucha marcha y muy buen ambiente en sus discotecas

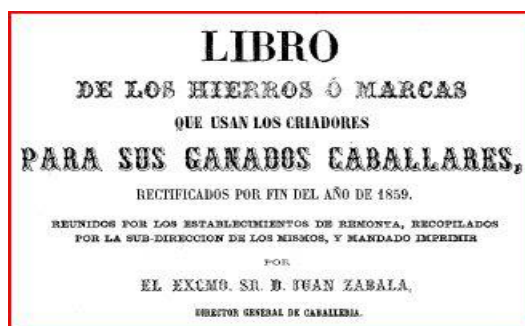


Pinturas famosas



Fernando Marín Chaves fue miembro de la Escuela Granadina de Pintura. En sus comienzos, su estilo se asimilaba al barroco andaluz, aunque poco a poco se especializa en cuadros religiosos con los que decoró muchas de iglesias granadinas, como la situada en **Alomartes**.

LA CRIA DE CABALLOS EN ALOMARTES



Continuando con los temas equinos, aprovechando la Feria de Illora que comienza mañana, hay que decir que Alomartes tiene una antigua relación con la cría de caballos, ya en 1860 existían dos yegudas en el pueblo, una de D. Dionisio Caballero y la otra del Duque de Ciudad Rodrigo (Duque de Wellington). Las dos Debían ser de cierta importancia ya que disponían de hierros y marcas registrados por la Dirección General de Caballería.

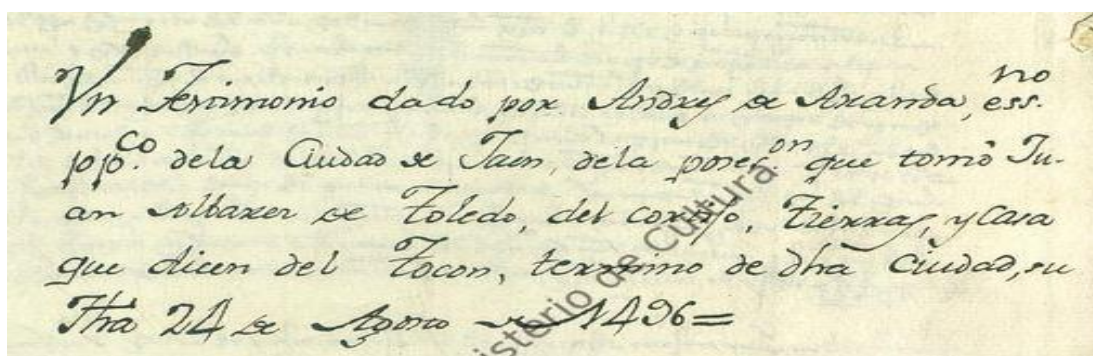
TOCÓN

El anejo de TOCÓN, situado muy cerca de rcana y a unos 10 Kms. de Illora, conserva en su suelo numerosos vestigios de civilizaciones precedentes muy interesantes para la arqueología, siendo los más numerosos los de la época musulmana; de este tiempo perdura una de las pocas torres atalayas que han quedado en pie. Esta bella torre de Tocón, nos habla del antiguo origen de esta población que en la actualidad cuenta con algo más de 1.000 habitantes dedicados sobre todo a la agricultura. El pueblo celebra sus fiestas patronales en honor de Nuestra Señora del Socorro durante la 1 semana de agosto



Los Condes de Luque

En el Siglo 18 el Cortijo de Tocón perteneció a los Condes de Luque y de ello han dejado un apreciable rastro en la Real Chancillería de Granada a través de diversos pleitos (muchos en realidad) y de los Archivos de la Casa de los Condes de Luque que se encuentran en el Archivo Histórico Nacional, que relato a continuación: Comenzando con el primer documento que se encuentra de Tocón, solo 4 años después de la Toma del Reino de Granada por los Reyes Católicos:



Vn Testimonio dado por Ardy e Aranda, no
poco de la Ciudad e Tera, de la posesión que tom Ju-
an Alvarrez de Toledo, del cortijo, Tierras, y Casa
que dicen del Tocón, terrerino de dha Ciudad, en
Año 24 de Agosto de 1496 =

HALLAZGOS Y RESTOS ARQUEOLÓGICOS



Numerosos restos arqueológicos muestran que Tocón ha sido habitado desde épocas prehistóricas. Destacan así mismo, los diferentes hallazgos romanos, muchos de los cuales están expuestos en el Museo Arqueológico de Granada.

TORRES ATALAYA

Cuando en 1341 **Alfonso XI** conquista **Alcalá la Real**, la cual era la avanzada nazarí contra los castellanos, se ven obligados a reestructurar la línea de frontera, quedando en primer plano las fortalezas de los Montes Occidentales.



Con este panorama, los esfuerzos se debían centrar en dos sentidos. Por un lado, reforzar las defensas de los castillos que ahora habían quedado en la frontera: **Colomera, Moclín, Íllora y Montefrío**. En esta tarea de refuerzo de las fortalezas realizó un especial empeño el

sultán nazarí **Muhammad V**. Por otro lado, era de vital importancia consolidar un sistema de torres-atalayas.

Muchas de las torres-atalayas ya existían, pero en el caso de otras se debió poner en marcha su construcción. Con su existencia, se aseguraba el control de los pasos del interior, pero a la misma vez, permitían la comunicación entre los enclaves defensivos y la capital, a través de señales de fuego, humo y espejos. Debemos conocer que existían dos tipos de torres: las torres de alquería y las torres atalaya. La diferencia entre ambas estaría en que las primeras están ligadas a una o varias poblaciones y servían de refugio y defensa de la población; el segundo tipo en cambio, tenían funciones exclusivas de vigilancia y control.

Dentro del término de **Íllora**, las torres que han llegado hasta nuestros días son casi en su totalidad torres-atalayas. En esta categoría cabría mencionar la conservada en **Brácana**, siendo esta la más alejada del castillo de Íllora junto con la torre atalaya de La Mesa en dirección a **Puerto Lope**. Estas dos torres eran los dos puntos de apoyo de la fortaleza de Íllora para advertir de cualquier incursión enemiga.

Muchos menos restos quedan de las torres denominadas ‘de alquería’, de la que sólo podemos citar la existente en **Tocón**, que tiene tres plantas y azotea, a diferencia de las torres-atalaya que sólo tenían una única estancia en el interior.

ECONOMIA

La economía de Tocón está basada en la agricultura y en el sector terciario. Tradicionalmente se ha producido aceite de oliva de gran calidad, e históricamente han existido en Tocón varios tipos de almazaras, molinos y fábricas; destinados a la producción de aceites y harinas. Actualmente, el sector turístico, la construcción y los servicios aportan un especial dinamismo, generando prosperidad y crecimiento poblacional.

Asimismo, la Estación de Ferrocarril convirtió a Tocón en uno de los centros de comunicación de toda la comarca durante el siglo pasado, ahora se está transformando para ser referente de la Alta Velocidad Española dentro de la provincia de Granada.



Componen su comarca, además del propio centro urbano de Tocón, otros núcleos poblacionales, siempre muy vinculados social y económicamente a Tocón, convirtiéndose en referentes para el desarrollo de la vida y las tradiciones toconeras, así; Barandillas, Vítar, y otros lugares han aparecido como parte integrante de Tocón desde



los primeros documentos existentes. Ya en 1567 se hace referencia a la composición poblacional y geográfica de Tocón, incluyendo otros centros de población que les eran propios, como los ya citados y los Billares, Lebrija, el Carrizal, etc. Justamente en Barandillas, a orilla del Arroyo de Tocón se celebra

cada 25 de abril la tradicional romería de san Marcos.

IGLESIA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO



El templo es de planta rectangular de una sola nave con crucero y sin capilla mayor. La entrada a la iglesia se hace a través de un arco de medio punto. A la izquierda de la fachada principal, se levanta una torre de dos cuerpos, separados por molduras. Coronando la torre se encuentra un campanario con tres campanas. La mayor de ellas realizada en 1803, y otras dos más pequeñas, que son el resultado de la fundición, en el siglo XIX, de una campana más grande fechada en 1664.

En su interior destaca tanto el artesanado de madera con tirantes de lazo con zapatas gallonadas, como su precioso retablo barroco.

En las hornacinas laterales se encuentran las imágenes de San José y de la Virgen del Socorro. Centrando el retablo, el Stmo. Cristo de la Veracruz.

El primer capellán que ofició misas en la iglesia de la Virgen del Socorro, fue el bachiller Juan Hernández Sasomón, amigo del Gran Capitán y su esposa. Sasomón tenía su residencia en Íllora, sede principal del curato al que pertenecía Tocón. El Capellán se acercaba hasta Tocón a officiar misas, los domingos, festivos y cuando era requerido. En la segunda mitad del siglo XVIII Tocón se independizó del curato de Íllora.

La Virgen del Socorro es la patrona de Tocón como mínimo desde 1634. En esa época y hasta 1723, el Día de la Cruz, se realizaba una procesión desde Íllora hasta Tocón. Esta procesión era una manera de exaltación de la fe cristiana y de demostrar a la población morisca la religión vencedora.

Aprovechamos que las calles están engalanadas para visitar el pueblo, antes de seguir ruta. Nos han llamado la atención varias esculturas en las proximidades de la iglesia, como son la del emigrante, y otra en honor a Valen. Pero sin lugar a dudas nos ha encantado conocer la existencia de una torre vigía árabe, del siglo XIV, integrada en una vivienda. A conocer estos sorprendentes rincones nos dedicaremos en próximas ocasiones.

Además de estos anejos Illora posee otros núcleos de población más pequeños como La Loma o las Ventas de Algarra

ESCÓZNAR



Escóznar está situada en la parte sur oriental de la comarca de Loja, pertenece al Municipio de Íllora y su población no alcanza los mil habitantes.

Tierras llanas y con aspecto bien cuidado, de trazado

y origen musulmán.

Sus fiestas populares se celebran el último fin de semana de agosto en honor al patrón de la localidad, San Francisco de Asís.

A una altitud de 583 MT.



OBÉILAR



Obéilar también llamado la estación de Illora es una localidad perteneciente al Municipio de Illora en la provincia de Granada, el origen de esta pedanía es árabe y nació como una alquería defendida por un castillo, fue arrasada por una expedición cristiana en el año 1431, aunque volvió a ser reconstruida y habitada.

Es conocida como la estación de Illora Lachar.

Tiene una población de 513 habitantes.

Celebra sus fiestas en honor a la Virgen del Carmen en el mes de julio.



BRACANA



El último anejo de Illora es Bracana, se encuentra ubicado en la base de la Sierra de Parapanda a unos 12 km. De Illora. Esta población, de unos 500 habitantes, posee el atractivo natural de su paisaje. Su centro urbano está bellamente trazado con una placita, cuyos monumentos más destacados son los edificios religiosos: la Iglesia Parroquial y la Capilla de los Dávila. La población se encuentra principalmente dedicada a la agricultura.

Celebra sus fiestas patronales en honor a la Virgen de las Mercedes en torno a mediados de agosto.

Cabe destacar la extraordinaria romería campestre al lado del río Genil que se celebra en dichas fiestas.



IGLESIA DE LA ENCARNACION

ILLORA



La iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación del municipio de Íllora en la provincia de Granada se sitúa en un lugar privilegiado de la plaza del pueblo fue mandada a construir por los Reyes Católicos después de la conquista del municipio, en 1486. La iglesia se levantó sobre terreno probablemente ocupado por una mezquita primero y por una iglesia mudéjar después, que coexistiría con la actual hasta 1754. Las obras se iniciaron en 1541 con las trazas de la capilla mayor y la torre, a cargo de Diego de Siloe. Las obras de la nave corrieron a cargo de Juan de Maeda, continuadas hasta mediados del siglo XVIII, con trabajos en la bóveda de las naves y el coro y, las portadas son de Diego de Pesquera.

La construcción es de estilo renacentista aunque con rasgos góticos, es de nave rectangular, con capillas hornacinas poco profundas alojadas entre los contrafuertes.

La nave está dividida en cuatro tramos por pilastras que rematan en una cornisa que recorre toda la iglesia, separando el cuerpo de capillas de las partes altas, donde se abren las ventanas de vuelta redonda. La capilla mayor es rectangular, con un arco carpanel poco profundo que cobija el retablo barroco con un tabernáculo neoclásico de mármol. Las pilastras del arco toral son distintas de las de la nave y denotan su carácter más antiguo. Se cubre por bóveda de las del mismo tipo que las de la nave, que sin duda son imitación de ésta.

La torre se levanta detrás de la cabecera. Es un simple prisma muy alto y macizo, con sólo dos ventanas decoradas con motivos de conchas y otros temas. La sacristía, que se aloja en la parte baja de la torre, posee un techo de artesonado que presenta figuras antropomorfas y zoomorfas muy bien labradas.

El exterior de la iglesia es sencillo y monumental a la vez. Los contrafuertes se hacen ver de una forma muy ligera en la base para desarrollarse en la parte alta del edificio,

que cuenta con dos portadas, una frontal (la de San Pedro) y otra lateral (de la Encarnación), ambas con doble cuerpo (obras de Diego de Pesquera), destacando en la primera el cuerpo superior con hornacina rematada con frontón trapezoidal. En la lateral, de estilo manierista, destaca un grupo escultórico de la Anunciación de gran expresividad.

Su construcción comenzó en 1541 siguiendo las directrices de Diego de Siloé, siendo continuada por Martín de Bolívar y sus herederos hasta que, en 1560 lo sustituye Pedro de Pontones, en 1564 Juan de Alcántara y entre 1567 y 1575 Juan de Riaño quien construye el cuerpo de ventanas y la cubierta. A Francisco Navajas y Francisco Otero les debemos las bóvedas de la nave construidas en 1701 y a Pedro Fernández Bravo el coro alto de mediados de S. XVIII; de finales de este siglo es la Sacristía Nueva.

En el interior de la iglesia, además de su órgano tubular (en desuso, construido por la familia Pavón a finales del siglo XVIII) y su importante archivo parroquial, muy bien conservado y uno de los más importantes de la provincia, destacan algunas pinturas procedentes del Convento de San Francisco del siglo XVIII y una serie de esculturas.

Digno de mención, como pieza excepcional, un Cristo Crucificado de proporciones menores al natural de Diego Sánchez Sarabia (segunda mitad del siglo XVIII) hoy localizado dentro del tabernáculo del altar mayor, de una factura sorprendente, de un naturalismo y originalidad en su composición de cuatro clavos con los pies cruzados.

Como obras pictóricas destacan "La Inmaculada" y la "Trinidad" de Diego Sánchez Sarabia del siglo XVIII siguiendo los modelos de Alonso Cano y Mena, "la Virgen de Belén" del círculo del maestro racionero Alonso Cano y "El Apostolado" de Diego Sánchez Sarabia.



En su interior se veneran, entre otras tallas, la de San Rogelio (patrón de Íllora), el Stmo. Cristo de la Veracruz (Eduardo Espinosa Cuadros, 1940-1944), Ntro. Padre Jesús Nazareno (atribuido a José Navas-Parejo), María Stma. De los Dolores y el Stmo. Cristo de la Juventud.

La iglesia se levantó sobre terreno probablemente ocupado por una mezquita primero y por una iglesia mudéjar después, que coexistiría con la actual hasta 1754.

Las obras se iniciaron en 1541 con las trazas de la capilla mayor y la torre, a cargo de Diego de Siloé. Las obras de la nave corrieron a cargo de

Juan de Maeda, continuadas hasta mediados del siglo XVIII, Trabajos en la bóveda de las naves y el coro.

El templo, de estilo renacentista aunque con rasgos góticos, es de nave rectangular, con capillas hornacinas poco profundas alojadas entre los contrafuertes. La nave está dividida en cuatro tramos por pilastras que rematan en una cornisa que recorre toda la iglesia, separando el cuerpo de capillas de las partes altas, donde se abren las ventanas de vuelta redonda. La capilla mayor es rectangular, con un arco carpanel poco profundo que cobija el retablo barroco con un tabernáculo neoclásico de mármol.

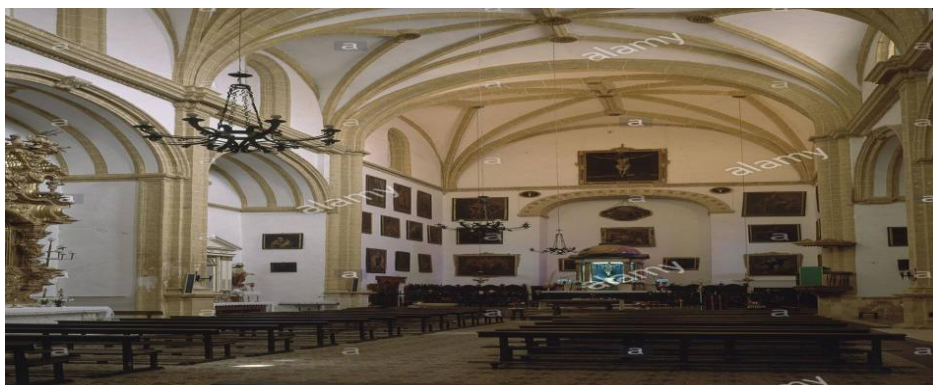
del mismo tipo que la Las pilastras del arco toral son distintas de las de la nave y denotan su carácter más antiguo. Se cubre por bóveda de las s de la nave, que sin duda son imitación de ésta.



La torre se levanta detrás de la cabecera. Es un simple prisma muy alto y macizo, con sólo dos ventanas decoradas con motivos de conchas y otros temas. La sacristía, que se aloja en la parte baja de la torre, posee un techo de artesonado que presenta canes muy menudos y bien labrados.

El exterior de la iglesia es sencillo y monumental a la vez. Los contrafuertes se hacen ver de una forma muy ligera en la base para desarrollarse en la parte alta del edificio, que cuenta con dos portadas, una frontal y otra lateral, ambas con doble cuerpo. La primera pertenece probablemente a Juan de Maeda, destacando el cuerpo superior con hornacina rematada con frontón trapezoidal. En la lateral, de estilo manierista, destaca un grupo escultórico de la Anunciación de gran expresividad.

En el interior de la iglesia, además de un importante archivo parroquial, muy bien conservado, destacan las pinturas procedentes del Convento de San Francisco, y una serie de esculturas del siglo XVIII.



Castillo de Íllora



El castillo de Íllora es un recinto defensivo situado en la ciudad de Íllora, en la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía, España, de época andalusí.

La construcción original de los dos primeros recintos, se ha datado en época anterior a los nazaríes, posiblemente en época taifal. Los refuerzos de mampostería en esas construcciones, y la muralla exterior del tercer recinto, se considera que fueron construidas durante la existencia del Reino Nazarí de Granada, a mediados del siglo XIV, como refuerzo de la fortaleza dado su importante posición estratégica en la defensa de la vega de Granada y su cercanía a la frontera con Jaén.

Finalmente, la cerca del arrabal correspondería también a este último periodo, aunque posiblemente de finales del siglo XIV.

Para reforzar el papel defensivo del castillo de Íllora, se edificaron una serie de atalayas, que permitían conectarlo visualmente con los sistemas de vigilancia del Castillo de Montefrío y con los del de Moclín. Las más importantes de estas torres, son la torre de Brácana y las atalayas de la Mesa y de la Gallina.

En junio de 1319, cuando se dirigían a devastar la Vega de Granada, los infantes Pedro y Juan de Castilla se apoderaron de la villa de Íllora y de su arrabal, y si se hubieran quedado otro día, según afirma la *Crónica de Alfonso XI*, también habrían tomado su castillo,¹ aunque el infante Pedro no quiso permanecer más tiempo allí, pues su voluntad era asediar Granada y tenerla cercada «hasta que la ganasen, o morir sobrello», según consta en la *Gran Crónica* del mismo rey, aunque poco después ambos infantes murieron en el Desastre de la Vega de Granada, acaecido el 25 de junio de 1319.

Se trata, en realidad, de una villa fortificada, que fue a la vez fortaleza y núcleo poblado. Estuvo formado, en su origen, por tres recintos diferenciados y un arrabal fortificado, situado al oeste de aquellos. Todos los recintos estuvieron rodeados de murallas. En el más elevado, de unos 65 x 25 m de superficie, situado sobre un roquedal, se sitúa el castillo propiamente dicho, con muros y torreones construidos en tapial y reforzados con mampostería. En algunos de los paños de tapial, existen almenas de gran tamaño (80 x 90 cm). Sin embargo, no queda en pie ninguna construcción interior, salvo un

gran aljibe con obra de hormigón, que en su origen contaba con tres naves, con arco de medio punto, y muros interiores de ladrillo. La bóveda posiblemente era también de ladrillo, aunque no quedan restos de la misma. Además del aljibe, solo se reconoce otra estructura rectangular, con gruesos muros de hormigón, cuya función no está clara, aunque algunos autores piensan que pudo ser otro aljibe.

El segundo recinto amurallado, relativamente amplio, se sitúa por debajo del primero, en su lado este, y constituía la villa, quedando aún restos de estructuras correspondientes a viviendas. Su estado actual es de abandono, lo que desdibuja los restos existentes. Este espacio estaba separado por murallas, tanto del castillo como del exterior. Esta última es de obra de tapial, revestida en varios paños con mampostería.

El tercer recinto, definido por la muralla exterior del segundo y por una nueva muralla, esta vez de mampostería en su totalidad, con verdugadas de ripios y alternancia de torres de plantas cuadradas y circulares, es bastante reducido y en muchos puntos se limita a un pasillo entre ambos muros. El principal papel de este tercer recinto es el de servir de acceso a la villa fortificada, mediante una puerta en recodo, en fábrica de tapial, que está muy transformada, al embutirse en ella otra nueva puerta de mampostería, con arco de ladrillo. Tanto la solería de acceso como el camino entre muros, es de empedrado, que parece posterior, posiblemente de época cristiana.⁶ El acceso desde este acceso exterior hasta el recinto de la villa, se realiza a través de un adarve, hasta una torre-puerta.

El último recinto, el situado al oeste del castillo, corresponde con un antiguo arrabal, cerrado con murallas de mampostería, con una torre de planta circular, y parece corresponderse con el arrabal citado por fuentes castellanas del siglo XV.



CASTILLO DE ÍLLORA



Una fortaleza terminada de restaurar en 2018

Han tenido que pasar más de seis años, desde que se comenzaron las obras de restauración del Castillo de Íllora, para que podamos pasear, de nuevo, por el interior de esta fortaleza.

Íllora forma parte de la comarca de los Montes Orientales. Cierra la vega granadina, tanto por el Norte como por el Noroeste, con su espectacular sierra de Parapanda.

El Castillo de Íllora se alza desde el siglo XI, en lo alto de un promontorio rocoso. Fue, junto con el Castillo de Moclín, una de las defensas más importantes del Reino nazarí. Entre los dos dominaban los pasillos que comunicaban esta parte de Granada con el Valle del Guadalquivir y el Sub-bético Cordobés, controlado por los castellanos desde el siglo XIII.

Han colaborado: Toñi Cano, Gabriela Castro, Mercedes Jiménez, Encarnita Peregrina, Paqui Cano, María Guadix.